



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 35 / Diciembre de 2021



El atraco de las eléctricas

Presentación

Abrimos este número 35 de AL TAJO, el último del año 2021, con el comunicado del Secretariado Permanente del Comité Confederal de CNT ante el 25 de noviembre, Día internacional contra la violencia de género, titulado *No son sólo las asesinadas*.

Sigue a continuación un informe con el título *La gran estafa del mercado eléctrico*, en el que **Rodrigo Irurzun**, experto en tecnología energética, nos adentra en los entresijos del sistema eléctrico de nuestro país.

El tercer texto que publicamos, obra del antropólogo **Ángel Mora Castillo**, es *El relato de una memoria impedida*, que recoge los trazos más significativos del proceso de colectivizaciones de industrias y servicios que se produjo en el municipio de Alcoy (Alicante) en los años veinte y treinta del pasado siglo. Un proceso en el que desempeñó un papel destacado la CNT.

El siguiente trabajo, *Severino Di Giovanni*, de **Fernando Barbero**, se detiene en la vida y acciones de este anarquista italoargentino nacido en los albores del siglo XX, quien representó las dos formas de concebir la agitación popular: la *propaganda por el hecho*, y la que trataba de extender *la Idea* imprimiendo y distribuyendo libros y panfletos.

En el artículo *Del “poder del pecado” al “Estado fuerte”*, **Roberto Pradas** nos traslada a los primeros años del franquismo y destaca la influencia en esa época de las teorías de nacionalsocialista alemán Heinrich Stackelberg, miembro de la Escuela Económica de Friburgo, quien procuró el apoyo teórico para corregir los excesos intervencionistas del nacionalismo franquista.

Ya en las páginas de contenido cultural, publicamos *Breve crónica del Encuentro de Cine Libertario de 2021* de **Lobalopez**.

En la sección de libros, junto a los comentarios de tres libros de reciente aparición, se incluye *Aviso para navegantes: “quejicas”, “vagos” y “personas desechables”*, una reseña de **Roberto Pradas** del libro de Jessica Bruder *País nómada. Supervivientes del siglo XXI*.

Y a continuación dos poemas: *Érase un reino*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Las botas de los conquistadores*, de **Caterina Gogu**, traducido y comentado por **Yanis Merinakis**.

Cierra este número el texto *El archivo del poeta Jesús Lizano en Aranjuez*, de **Cristian VR**, en el que se señala que, desde septiembre pasado, CNT Aranjuez viene trabajando en la categorización y clasificación de los documentos del poeta Jesús Lizano, fallecido en mayo de 2015, para su posterior clasificación en el archivo de la FAL. ■

No son sólo las asesinadas

Comunicado del Secretariado Permanente del Comité Confederal de CNT ante el 25 de noviembre, Día contra la violencia de género

No son sólo las asesinadas, aunque son importantes y hoy toque recuento. Es que cada prostíbulo tolerado me mata un poco; nos mata a todas, a las de dentro y a las de fuera. Nos matan los que se lucran con la explotación de nuestros cuerpos.

No son sólo las asesinadas, a pesar de que la fecha obligue al homenaje. Es que cada salario miserable tolerado cuando trabajo como cajera, peluquera, gerocultora, limpiadora, camarera, cocinera y niñera me mata un poco a mí y a todas las demás. Cada convenio laboral que no se cumple nos mata progresivamente. Cada sentencia judicial postergada nos mata poco a poco.

No son sólo las asesinadas, aunque sean protagonistas en el inventario de las violencias. Es que cada imagen de mujer que cosifique, humillando o exaltando, tanto da, nos mata un poco a cada una y a todas a la vez. Es que cada manual escolar que niega a mis antepasadas las mata a ellas, a mí y a todas.



Es que cada muchacha anoréxica nos afecta a todas y a todos, por más que insistamos en mirar hacia otro lado. Cada ansiolítico recetado para calmar malestares que produce el sistema político y económico nos cierra la boca violentamente a todas.

Es que cada tratamiento sofisticado que se idea y financia para promocionar la maternidad, al tiempo que se ignoran otras necesidades más imperiosas, nos maltrata a todas, y a todos.

No son sólo las asesinadas, aunque hoy sea día de minutos de silencio, de manifestación bulliciosa o de sentidas lágrimas. Es que no paran de destinar buenas palabras y dinero a lograr la igualdad y, sin embargo, la pobreza extrema, hoy más que nunca, sigue teniendo rostro femenino: uno cruel, sin maquillaje posible o sutilmente retocado con limosnas públicas y privadas. No hay carmín ni organización no gubernamental que pueda embellecer las cifras de la pobreza de las mujeres. No hay institutos de color malva ni se ha inventado el rímel que pueda disfrazar el modo en que nos vemos obligadas a la doble jornada, a veces triple, y a vender nuestros

cuerpos, por partes o íntegramente. No hay tesis doctoral que resuelva cómo encubrimos las mujeres la falta de techo inmersas en relaciones que nos ahogan. Eso es la violencia. Esas son las violencias que sin lluvia ni abono germinan engordando las listas de asesinadas hasta tallas insospechadas.

Cada nuevo proyecto aspirante a corregir estas cercanas realidades vuelve a decirnos cómo hemos de ser mujeres, y qué debemos hacer para estar a la altura de las circunstancias. Eso es lo que nos mata poco a poco llevándonos al inventario de asesinadas: la falta de autonomía material, a la que se suma una enmascarada falta de autonomía moral. Nos sobran agentes, instituciones y elementos tutorizantes que nos indi-

quen los buenos caminos. No necesitamos que nos digan cuánto debemos pensar, cómo debemos vestir y hablar, dónde tenemos que solicitar ayudas, qué parte del cuerpo podemos retocar o cuándo podemos abortar. Porque decirnos el peso óptimo, la largura de la melena, de las pestañas, del tacón y de la falda, cómo intervenir nuestros cuerpos infértiles para ser madres u obligarnos a vivir la maternidad cuando no la deseamos son violencias. Son violencias toleradas e importantes. Son violencias que nos matan día a día: a las de dentro y a todas las demás. Son violencias que nos matan a nosotras y a todos los que nos rodean. ■



La gran estafa del mercado eléctrico

Rodrigo Irurzun

Dentro del programa de actos que componían el Otoño Libertario de este año organizado por CNT de Aranjuez, el pasado 4 de noviembre se celebró la charla titulada “Los abusos del oligopolio eléctrico”, en la que contamos con la participación de Rodrigo Irurzun, del área de Energía de Ecologistas en Acción. Lo que sigue a continuación es un texto que este experto en tecnología energética escribió hace unos años (), en el que explica los entresijos del sistema eléctrico.*

La factura eléctrica no para de subir, al tiempo que las eléctricas reclaman un “déficit de tarifa” que supera los 24.000 millones de euros. Pero la mayoría de los consumidores, cautivos del oligopolio eléctrico, desconocen los entresijos de un sistema que sirve para trasvasar dinero de la inmensa mayoría de la población a unas pocas manos con

gran poder para controlar la legislación que se aplica sobre el sector.

¿Es cara la factura eléctrica?

La factura eléctrica se incrementa mientras los ingresos de muchas familias no son suficientes para pagar un bien básico como es la energía. Un estudio de la Comisión Europea en 2005 cuantificó que el 9% los hogares españoles no eran capaces de mantener condiciones de confort térmico (1). En 2011 se estimaba que al menos 50 millones de personas en Europa sufrían de pobreza energética, con un alto riesgo de que dicho número aumente debido a los incrementos en los precios (18% en la factura del gas y 14% en la factura eléctrica de los hogares entre 2005 y 2007) (2). Se estima que el 16% de las personas en Europa están expuestas al riesgo de pobreza energética, con consecuencias sobre la salud y la economía.

Por otra parte, desde el punto de vista ecológico el precio de la energía en general, y de la electricidad en particular, ha sido siempre muy barato, ya que tiene una serie de costes ocultos que la industria de la energía externaliza hacia la sociedad, como los costes medioam-



bientales, los sociales y de afección a la salud, o los referidos al agotamiento de las fuentes energéticas utilizadas. Por lo tanto, si esos costes se internalizaran en el precio de la energía, las facturas serían mucho más caras.



El problema que se presenta, por lo tanto, se puede resumir en que por una parte nos hemos acostumbrado a pagar la energía por debajo de su coste, y por otra que las desigualdades sociales conllevan la existencia de colectivos que no pueden costear el precio de un bien básico como es la energía.

Estructura del sistema eléctrico

La Ley del Sector Eléctrico de 1997 supuso la liberalización progresiva de actividades, para lo cual se requirió la separación contable de las empresas que monopolizaban el sistema, integrando desde la generación hasta la comercialización de energía eléctrica. Actualmente el mercado está formalmente dividido en actividades de generación, de transporte, de distribución y de comercialización. En generación de electricidad esto ha supuesto la entrada al mercado de muchas empresas e incluso de la capacidad individual de conectar pequeños sistemas a partir, por ejemplo, de energías renovables. Sin embargo, el 80% de la potencia eléctrica instalada en el Estado español sigue estando en manos de las 5 grandes compañías que integran UNESA (Asociación Española de la Industria Eléctrica): Endesa, Iberdrola, Gas Natural Fenosa, E.ON y EDP Hidrocarbónico.

La red de transporte traslada la electricidad desde los puntos de generación hasta los puntos de consumo, muchas veces a cientos o miles de kilómetros de distancia, en alta y muy alta tensión, y está mayoritariamente en manos de Red Eléctrica de España, empresa con un 20% de capital del Estado, a través de SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales), siendo el 80% restante de libre adquisición.

El suministro de electricidad para el consumo se realiza en alta, media y baja tensión, a través de la red de distribución, formada por centrales de transformación y líneas que llegan a los puntos de consumo, hasta los embarrados de los edificios y los contadores de los hogares, comercios o industrias. De nuevo, las empresas de UNESA son propietarias de la práctica totalidad de la red de distribución, que se reparten geográficamente en forma de monopolios naturales.

Además de esta estructura del flujo físico de la electricidad, existe una estructura administrativa paralela, formada por el mercado eléctrico y las comercializadoras de electricidad. Por comercialización se entiende la compra-venta de electricidad: las empresas comercializadoras compran la electricidad demandada por sus clientes en el mercado eléctrico, y se la venden a estos. La actividad de comercialización incluye la formalización de los contratos, la facturación o la captación de clientes. Del dinero recaudado, una parte se destina a pagar el precio de la electricidad en el mercado eléctrico y otra parte a costear las actividades de transporte, distribución y otros costes regulados. Es una actividad libre, por lo que cualquier empresa puede desarrollarla, aunque de nuevo las empresas de UNESA controlan la mayoría de los contratos y ostentan el monopolio de las tarifas reguladas (Tarifa de Último Recurso, o TUR, y bono social).

Las empresas de generación y las comercializadoras acuden al mercado eléctrico para fijar el precio de genera-

ción en un sistema de subasta marginalista, en el que el precio se fija por pujas competitivas en función de la demanda prevista y de las ofertas de generación para un periodo determinado, como más abajo explicaré.

¿Qué pagamos por la electricidad?

El coste de la electricidad está dividido en dos grandes bloques. Por un lado el precio de la electricidad en el mercado eléctrico, el llamado “precio de pool”, que varía día a día y hora a hora en el mercado diario, y cada tres meses en la subasta que fija la tarifa de último recurso. Por otro lado están los costes de acceso, que son la suma de todos los costes regulados del sistema.

El coste de generación es muy variable, entre 25 y 75 euros el megavatio/hora, con la media entre 60 y 65 euros el megavatio/hora. El precio concreto depende de la demanda prevista y de la oferta que haya de las distintas tecnologías. A partir del año 2005 es en general bastante más alto que en el periodo previo, pero esto no tiene nada que ver con las energías renovables sino más bien con los precios del gas, el carbón y el petróleo.

La subasta marginalista funciona de la siguiente manera: las plantas de generación informan para cada hora del día siguiente de la energía eléctrica que pueden ofrecer y el precio que quieren cobrar por ella, y las distintas ofertas se ordenan en función del precio, primero las más baratas y al final las más caras, con algunas excepciones. La energía nuclear entra a precio cero porque las centrales no pueden regular su potencia fácilmente y las paradas y arranques son costosos y lentos, de forma que la energía nuclear operativa entra siempre. El régimen especial (renovables, cogeneración e incineración de residuos) también entra a precio cero porque se considera que son beneficiosas para la sociedad, y de esta forma se garantiza su entrada prioritaria. Luego, ordenadas de menor a mayor precio, entrarían las centrales hidráulicas en

régimen ordinario, las de gas en ciclo combinado y por último las térmicas de carbón, que son las más caras.

Mediante un sistema de subasta se ajusta la demanda prevista a la oferta existente, hasta que se llega al equilibrio entre oferta y demanda, y en ese punto se fija el precio de mercado. Ese precio, que corresponde al de la tecnología más cara que se precisa para cubrir la demanda, es el que cobran todas las centrales que han entrado en el sistema, independientemente del precio original con que pujaron. Este hecho tiene como consecuencia que, excepto en las tecnologías más caras, el resto se lleven beneficios extraordinarios, especialmente las más baratas, como son las nucleares o las grandes centrales hidroeléctricas, en su mayoría amortizadas y con costes de operación bajos. Son los conocidos como beneficios caídos del cielo, o *windfall profits*. También tiene como consecuencia que en momentos puntuales de baja demanda, cuando solo entran centrales nucleares y régimen especial, el precio en el mercado sea 0 euros.



Potencia instalada y energía generada

En el año 2011, la potencia instalada en el Estado español era de 106.295 megavatios, y la generación neta fue de casi 280.000 gigavatios/hora, de los cuales exportamos más de 6.000 (3). De la potencia instalada, el 66% corresponde al régimen ordinario y el 34% al régimen especial (las tecnologías que reciben primas).

Tenemos un exceso de potencia instalada, ya que las puntas de máxima demanda rara vez superan los 40.000 me-

gavatios, y hay instalados más de 100.000 megavatios. Parte de la potencia no está siempre disponible. Pasa con todas las tecnologías, desde las renovables como la solar o la eólica, a las convencionales como la nuclear o la hidráulica. Aun así, la situación es tal que la mayoría de las centrales de gas en ciclo combinado, por un efecto conjunto de la reducción en la demanda causada por la crisis y la instalación de renovables, están operando al mínimo. En 2010 operaron una media de 2.540 horas y 2.030 horas el año siguiente, menos de la cuarta parte del año, lo que ha reducido drásticamente sus ingresos y complicado sus planes de amortización. La situación es parecida en las térmicas de carbón, que sin embargo consiguieron que en 2011 se incrementara su utilización gracias al conocido como decreto del carbón que incentivaba la quema de carbón nacional y que ha supuesto un incremento muy notable en las emisiones de CO₂ (4).



Otra de las evidencias de este exceso de potencia instalada es el hecho de que en tres ocasiones en los últimos 18 meses la mitad de los reactores nucleares han estado parados simultáneamente, sin que por ello se halla dejado de suministrar la energía demandada, e incluso se haya seguido exportando electricidad sin que el precio de mercado se incrementa ni se sufra ningún corte. Por otro lado, cuando la mayoría de los reactores nucleares han estado operativos, en periodos de baja demanda (por las noches), ha habido numerosas ocasiones en que se han tenido que desconectar cientos de megavatios eólicos e incluso parques solares durante el día, dejando de esta manera pasar el viento o caer el

sol, sin aprovechar la energía que nos proporcionan de forma limpia y gratuita.

Los costes y las tarifas de acceso. La parte regulada del recibo

Cada tres meses, el Gobierno estima cuánto cuestan las actividades reguladas del sistema y sobre esta base establece las tarifas de acceso para hacer frente al coste. Los costes regulados del sistema eléctrico son los correspondientes a la red de transporte y distribución, el operador del mercado, los costes de gestión comercial, el servicio de interrumpibilidad, las anualidades del déficit de tarifa, o las primas al régimen especial, entre otras. Estos costes ascienden a unos 17.000 millones de euros, de los cuales aproximadamente un tercio corresponden a la red de distribución y algo más a las primas al régimen especial.

Entre la estimación de estos costes y la estimación de la demanda de electricidad durante el trimestre según los distintos tipos de consumidores, la Administración establece un precio a pagar en función del tipo de tarifa que se tenga (baja, media o alta tensión). Sin embargo, los distintos Gobiernos han venido fijando unas tarifas que no serían capaces de cubrir los costes, para evitar por una parte el incremento de la inflación y por otra el efecto político negativo de la subida en el recibo de la luz. La consecuencia ha sido que se ha ido acumulando un déficit que reclaman las empresas distribuidoras, a las que se ha dejado a deber ese dinero, y que supera ya los 24.000 millones de euros. A partir de 2009 se procedió a titularizar esa deuda, que a partir de 2010 se ofreció en los mercados financieros, con lo que los consumidores tendremos que pagar, además, más intereses sobre ella.

Además, el precio que pagan los distintos consumidores por el acceso a las redes no es el mismo. Los consumidores en baja tensión, es decir, la mayoría de los hogares, pequeños comercios y locales similares, pagan entre 8 y 10 veces más que los consumidores en alta ten-

sión (5), empresas con gran consumo eléctrico, como las fábricas de aluminio. Es decir, a través del recibo eléctrico se produce una subvención encubierta a las grandes empresas consumidoras que pagan los que menos consumen.



El problema del déficit tarifario

El déficit tarifario, como se ha comentado antes, se produce por desajustes entre los costes regulados y la estimación de costes que realiza el Gobierno, estimación normalmente muy conservadora para evitar la inflación. A partir de 2007 se diferencia el déficit ex-post, computado al finalizar el ejercicio, del déficit ex-ante, computado al principio. A partir de ese año la Administración genera un efecto perverso consistente en considerar que las tarifas que establece no van a ser suficientes para cubrir el coste, de forma que establecen ya de forma previa un déficit que tendrá que ser pagado por los consumidores con los recargos correspondientes. En 2007, el déficit ex-ante fue de 3.178 millones de euros, aunque finalmente se redujo a 1.244 millones de euros. En 2008, el déficit se redujo en 1.179 millones de euros por la devolución de las eléctricas de los derechos de emisión que habían recibido gratuitamente, pero aun así, fue de 4.641 millones de euros. En 2009 se había fijado por ley un déficit máximo de 3.500 millones de euros, pero terminó el año en 4.615 millones de euros, mientras que en 2010 fue de casi 5.000 millones de euros, y en 2011 de algo más de 4.000 millones.

Las eléctricas y el Gobierno culpabilizan a las renovables por el aumento de los

costes regulados, pero evitan informar sobre varios asuntos clave:

- Si los usuarios de alta tensión pagasen tarifas equitativas se recaudarían miles de millones de euros adicionales (en torno a 1.300 millones en 2011).

- Las compañías eléctricas, al tiempo que reclaman la deuda que les reconoce el Estado, obtienen beneficios superiores gracias a los beneficios caídos del cielo que obtienen por la venta de electricidad en el distorsionado mercado eléctrico. Fijándonos únicamente en Iberdrola y Endesa, los beneficios anuales fueron superiores a los 5.600 millones de euros de media entre 2008 y 2010 en el mercado ibérico. En 2011 Iberdrola tuvo un beneficio de 2.870 millones de euros, y Endesa de 3.500 millones.

- Las energías renovables generan mucho más empleo por unidad de energía generada que las tecnologías convencionales, lo que repercute en el pago de impuestos o en cotizaciones a la Seguridad Social. Además, evitan la importación de combustibles extranjeros y la emisión de gases de efecto invernadero, con lo que ayudan a reducir el déficit comercial y las compras de derechos de emisión. La Asociación Empresarial Eólica contabilizó entre 2005 y 2010 un ahorro de 2.000 millones de euros por estos conceptos, una vez descontadas las primas recibidas por el sector (6).

- No se contabilizan los efectos derivados del cambio climático, del agotamiento de los combustibles fósiles, o de las afecciones negativas a la salud y los medioambientales producidos por las formas más contaminantes de generación eléctrica.

Un sistema distorsionado, antisocial e insostenible

El mercado eléctrico, supuestamente libre, es una farsa. Más de la mitad de los costes están regulados, y el sistema fomenta los beneficios de las grandes empresas a costa de familias y pequeños consumidores. Además, la práctica

totalidad del sector está controlado por una oligarquía de cinco empresas, con lo cual la teórica libre competencia, nos guste o no el concepto, es una quimera, y un mercado libre en estas condiciones solo beneficia a estas grandes empresas, siendo además más ineficiente que otros modelos más sociales. El sistema eléctrico, como el energético, precisa de planificación y organización, así como de garantías sociales y medioambientales, poco compatibles con un sistema de libre mercado.

Además, tal y como está diseñado el sistema fomenta el consumo en lugar de tender a reducirlo, puesto que quienes más consumen pagan menos, y las empresas obtienen mayores beneficios a mayor consumo, por lo que difícilmente tendrán la intención de reducirlo. Esta reducción del consumo, sin embargo, es una necesidad social y ecológica, así como la instauración de un sistema eléctrico sostenible y gestionado democráticamente, basado en las energías renovables. Un sistema que fomente el autoconsumo y la generación distribuida, en el que las personas sean dueñas de sus decisiones y de los medios necesarios para la satisfacción de sus necesidades energéticas, que deberían ser mucho más reducidas que el actual consumo de energía en los países enriquecidos.

Por otra parte existen alternativas sociales que posibilitan en cierta medida la transición hacia un sistema más justo y equitativo, como las cooperativas de consumo. Por ejemplo, la recientemente creada Som Energia, así como la instalación individual o colectiva de sistemas de aprovechamiento de las energías renovables. Es hora de que la ciudadanía comience a poner en marcha, con decisión y valentía, proyectos que la independicen del gran oligopolio energético y se libere de esta forma de un sistema que únicamente perjudica a sus intereses. ■

Notas

(1) Evaluación de la pobreza energética en Bélgica, España, Francia, Italia y Reino Unido, proyecto EPEE, 2005.

(2) Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre el tema “La pobreza energética en el contexto de la liberalización y de la crisis económica”. (Dictamen exploratorio), (2011/C 44/09), UE, 2011.

(3) REE, 2012: “El sistema eléctrico español”. Avance del informe 2011.

(4) Según el Avance del informe de 2011 de REE, el incremento estimado es de 73 millones de toneladas de CO₂, un 25% de incremento respecto a 2010.

(5) CNE: Boletín mensual de indicadores eléctricos y económicos. Marzo de 2012.

(6) Estudio Macroeconómico del Impacto del Sector Eólico en España, elaborado por Deloitte para la Asociación Empresarial Eólica, 2011.



El relato de una memoria impedida

Ángel Mora Castillo

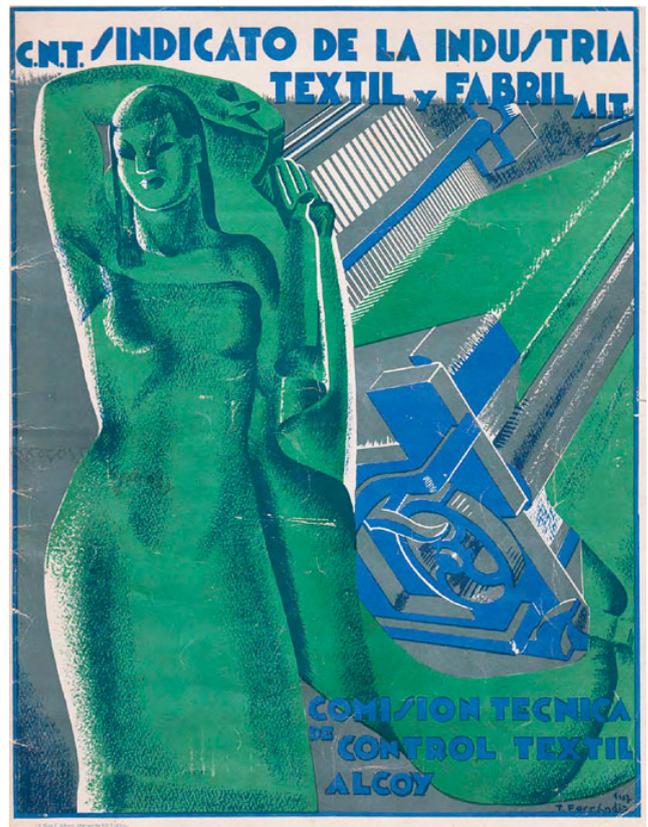
Más allá de la Catalunya de los años veinte y treinta del pasado siglo, hubo dos núcleos importantes de la industria textil: Béjar (Salamanca) y Alcoy (Alicante). El primero, afecto al franquismo, fue gratificado con la confección de las mantas militares. El segundo, con una gran presencia anarcosindicalista, colectivizó toda la industria -textil, metal, juguetera...- y los servicios.

El artículo del antropólogo valenciano Ángel Mora que presentamos a continuación recoge los trazos más significativos del proceso alcoyano, tal como ha hecho en su estudio sobre las colectivizaciones en general y las de Alcoy en particular, a las que se ha dedicado un blog: collectivitzacionsalcoi.wordpress.com.

Finalmente en preciso señalar la Memoria del Sindicato de la Industria Textil y Fabril CNT (1937), realizada por la Comisión Técnica de Control Textil, donde se encuentra un balance comparativo de la marcha del sector durante tres periodos consecutivos y bien diferenciados: el de las derechas (octubre 1934-enero 1936), el de las izquierdas (enero-julio 1936) y el revolucionario (julio 1936-marzo 1937). El documento, de una especial relevancia, se puede consultar o descargar en el mencionado blog.

La procedencia de las ilustraciones que acompañan a este artículo proceden del Arxiu Municipal d'Alcoi (AMA) y de Ángel Mora (AM) ⁽¹⁾.

Al inicio de la Guerra Civil española estalló una revolución social y económica que no ha tenido parangón en la historia contemporánea, cuya máxima expresión fue la colectivización de la mayor parte de los medios de producción, que pasaron a ser gestionados directa-



mente por los trabajadores, coordinados por los sindicatos, especialmente por la CNT. Una colectivización que en lo referente a los sectores industrial y de servicios alcanza su cima en el caso alcoyano. Gastón Leval, el periodista que mejor conoció las colectividades españolas, afirmó que Alcoy era “sin duda alguna proporcionalmente la ciudad con mayor número de trabajadores libertarios” y describió su colectivización como “el caso más demostrativo y pleno de enseñanzas”. Por su parte, el destacado historiador Pierre Vilar, opinó que “Alcoy hizo su propia revolución”. Una singularidad explicada por la fuerte tradición anarquista local, que se reflejó en una afiliación a la CNT que superaba el 80% del total de trabajadores.

La colectivización alcoyana fue singular por su extensión a la casi totalidad de industrias y servicios, pero sobre todo por su profundidad, ya que avanzó un paso más, aplicando la socialización

anarcosindicalista, que era voluntaria y coordinada por los sindicatos, y que debe distinguirse de la socialización marxista, impuesta y estatal. Según los estatutos colectivistas, esta socialización significaba una colectivización ampliada o generalizada, donde todos los medios productivos de un sector económico se agrupaban con una caja común para afrontar los gastos y compartir los beneficios, con lo que se aumentaba la solidaridad -eliminando las diferencias y la competitividad entre las colectividades- y se optimizaba la producción, centralizando recursos, modernizando medios y humanizando las instalaciones. Y así se socializaron con gran éxito los 43 talleres metalúrgicos, que los trabajadores reconvirtieron en industria bélica, la primera empresa civil del país en fabricar armamento que produjo el 90% de los proyectiles valencianos. O las 129 fábricas textiles, que obtuvieron aún mayores beneficios pese a comenzar con una deuda de 7 millones de pesetas y un capital superior bloqueado; también la industria del papel, cuyos trabajadores supieron repartirse solidariamente el escaso trabajo hasta que se decretó la nacionalización; y la industria maderera, de la construcción, industrias gráficas, carrocería, laboratorios farmacéuticos, hornos, destilerías, barberías, cafés, fondas y hoteles, trabajadores agrícolas y, en general, comercios e industrias alimenticias. A pesar de rebajar los precios, los cines y teatros, así como taxis y autobuses, aumentaron sus beneficios.

Es decir, que además de suprimir, como el resto de colectividades, los intermediarios, los sueldos abusivos y, sobre todo, la plusvalía capitalista, las alcohólicas aplicaron una socialización que en general resultó muy eficaz económicamente. Y ello a pesar de una multitud de inconvenientes, como la profunda crisis de producción y las abultadas deudas que arrastraban las industrias y que los colectivistas tuvieron que afrontar; a pesar de las carencias en materias primas, de la dislocación de los mercados, de la ausencia de créditos, de

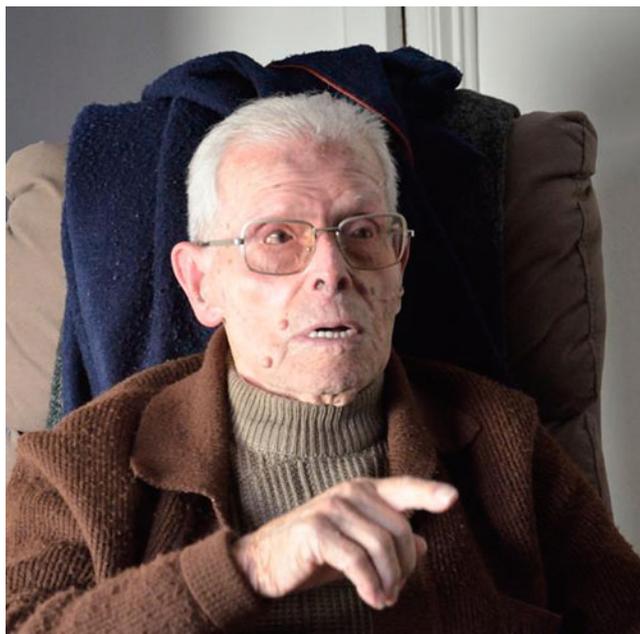
los bloqueos e intentos de intervención estatales, del desconocimiento de los procedimientos técnicos y administrativos, de las levas militares, etc. Pero es que además asumieron las nuevas subidas salariales, la reducción de las jornadas, la mejora de equipamientos e instalaciones, el costo de un *Fondo de Previsión* para los seguros sociales recién conquistados (enfermedad, accidente, viudedad, vejez, desempleo y maternidad) y las cooperativas de sanidad y consumo. También acometieron generosas donaciones, la acogida de refugiados y el sostenimiento de una *Caja Especial de Solidaridad* destinada a hospitales, colegios, milicias y al aprovisionamiento de la ciudad.



Manzana metalúrgica de Rodes Hermanos. Colectivizada en 1936 como industria bélica (2020) (AM).

Acabada la Guerra, los empresarios encontraron unas fábricas saneadas y modernizadas, con beneficios e importantes *stocks* de materias primas, y mantuvieron centralizadas algunas de las fases del proceso productivo. Pero rápidamente todo fue sepultado, lobotomizado de la memoria colectiva hasta hoy, porque en lo relativo a la memoria histórica sobre la colectivización y el anarquismo que la impulsó, la ciudad es un erial: no encontraremos nada en sus museos, ni topónimos, esculturas o placas conmemorativas en sus calles. Tampoco conferencias, artículos, visitas guiadas, seminarios, ni libros -exceptuando el de la escritora anarquista Salomé Moltó- ni por parte de las instituciones expertas que velan por el Patrimonio, ni por el Ayuntamiento.

Además, Alcoy tiene la fortuna de contar con la presencia de uno de los últimos colectivistas, Vicente Segura, de 102 años y envidiablemente lúcido, que fue delegado de las *Industrias Textiles Socializadas* y testigo irremplazable de la colectivización, pero que no ha recibido signos de interés o de reconocimiento, ni municipal, ni historiográfico⁽²⁾. Comparte la misma suerte que el resto de colectivistas: parece que su militancia anarcosindicalista le penaliza y le convierte en un incómodo testigo de un pasado no sucedido.



Vicent Segura en 2019.

Se detecta un consenso local que condiciona el *sentido común* de los alcoyanos, y que es construido desde un entramado de poder específico, empleando herramientas persuasivas -morales, ideológicas e intelectuales- que son dirigidas política y económicamente para dictar hegemonícamente lo que es correcto investigar, publicar, editar, estudiar o patrimonializar. Este paradigma local, definido desde prácticas y discursos, municipales y empresariales, cuenta con el concurso corporativo de los expertos que aportan con su firma la legitimidad histórica y patrimonial. Así el binomio conocimiento/poder produce una historia “desde arriba”, que potencia el pasado de las élites y su patrimonio material, y descuida así la historia obrera y sus espacios sociales. Pero sobre todo menosprecia al anarquismo y a

sus colectividades, por su potencial demostrativo y su capacidad para impugnar el consenso. Un *olvido organizado* desde la ausencia y el silencio, que recurre a un *juego metonímico* para tratar las excepciones. De esa forma, al tratar las aportaciones positivas, se toma el todo por la parte, se generaliza para disolver y restar importancia, y sin embargo, con los aspectos más negativos, la metonimia se invierte tomando la parte por el todo: se concreta para condensar y fijar los estereotipos negativos.

Es un imperativo ético y democrático habilitar estas memorias impedidas. ■

Ángel Mora es autor de *La colectivización anarcosindicalista en la Guerra Civil española. Pervivencias temporales y desmemoria en el presente alcoyano* (2020), trabajo galardonado con el IX Premi d'Investigació Joan Francesc Mira.

Notas:

(1) Esta introducción es obra de **Josep Maria Roselló**, así como la nota número 2.

(2) El 24 de noviembre de 2020 se celebró, en Alcoy, un acto-homenaje a Vicent Segura, el último testigo, a sus 103 años, de la colectivización textil. El acto, organizado a partir de la iniciativa de seis personas, tuvo un notable éxito a pesar del casi absoluto silencio mediático local, más propicio a loar a los industriales cual padres de la patria alcoyana (ver el blog <https://collectivitzacionsalcoi.wordpress.com>).



La alcoyana Aurelia Cremades y una amiga, dos milicianas (Ama).

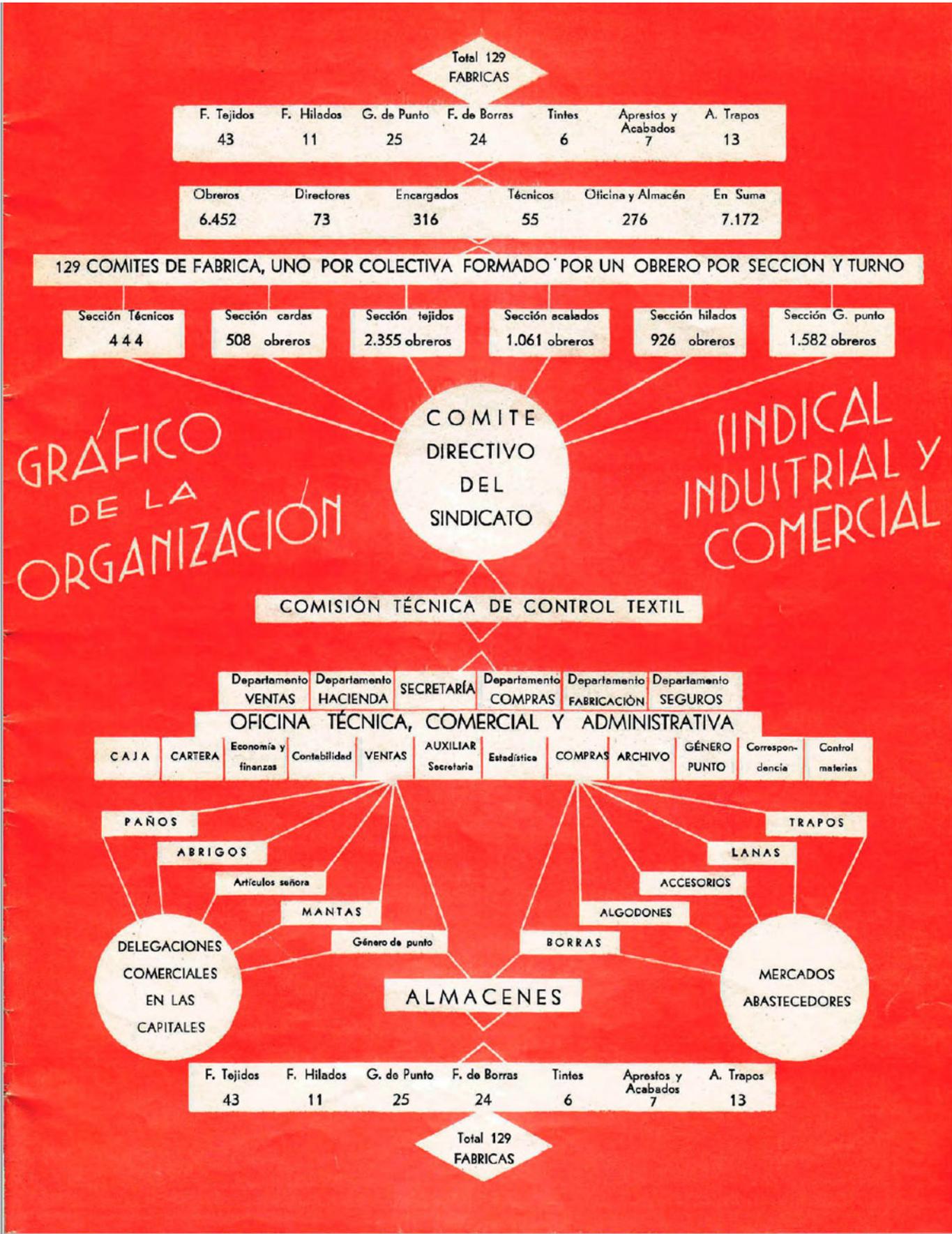


GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN

SINDICAL INDUSTRIAL Y COMERCIAL

F. Tejidos	F. Hilados	G. de Punto	F. de Borrás	Tintes	Aprestos y Acabados	A. Trapos
43	11	25	24	6	7	13

Obreros	Directores	Encargados	Técnicos	Oficina y Almacén	En Suma
6.452	73	316	55	276	7.172

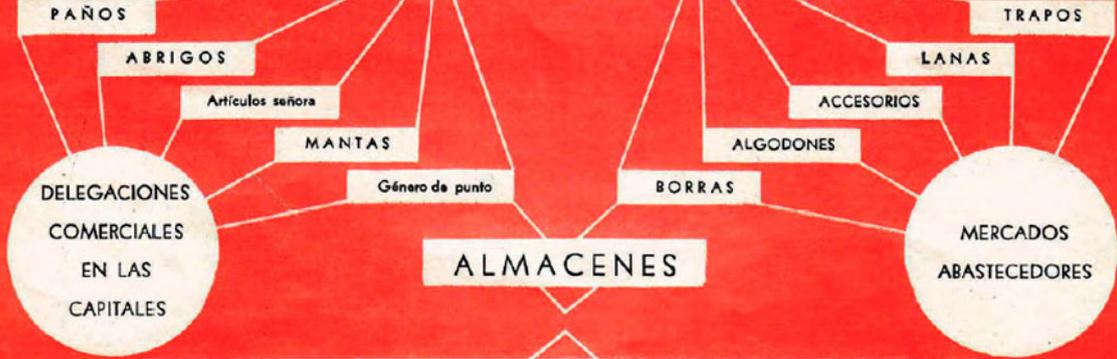
129 COMITES DE FABRICA, UNO POR COLECTIVA FORMADO POR UN OBRERO POR SECCION Y TURNO

Sección Técnicos	Sección cardas	Sección tejidos	Sección acalados	Sección hilados	Sección G. punto
444	508 obreros	2.355 obreros	1.061 obreros	926 obreros	1.582 obreros

COMITE DIRECTIVO DEL SINDICATO

COMISIÓN TÉCNICA DE CONTROL TEXTIL

Departamento VENTAS	Departamento HACIENDA	SECRETARÍA	Departamento COMPRAS	Departamento FABRICACIÓN	Departamento SEGUROS						
CAJA	CARTERA	Economía y finanzas	Contabilidad	VENTAS	AUXILIAR Secretaria	Estadística	COMPRAS	ARCHIVO	GÉNERO PUNTO	Correspondencia	Control materias



F. Tejidos	F. Hilados	G. de Punto	F. de Borrás	Tintes	Aprestos y Acabados	A. Trapos
43	11	25	24	6	7	13

Total 129 FABRICAS



Ejecutiva local alcoyana de la CNT en 1935.



Taller textil alcoyano.

Severino Di Giovanni

Fernando Barbero

Durante la época de *la propaganda por el hecho* -se dan dos fechas como comienzo y final: 1878-1928- se produjeron una enorme cantidad de acciones violentas protagonizadas por anarquistas: muertes de presidentes de Gobierno, de algún rey y hasta de una emperatriz. Y también se utilizaron bombas, que casi siempre dieron un resultado cuando menos controvertido, porque en no pocas ocasiones resultaron heridas e incluso muertas personas inocentes, ajenas a los objetivos deseados.

Paralelamente, muchos otros libertarios se afanaban en extender *la Idea*, imprimiendo y distribuyendo libros y panfletos que trataban de dar a conocer la ideología que debería, una vez puesta en práctica, unir a las personas en la absoluta libertad, la ausencia de jerarquías y la máxima igualdad.

A veces, estas dos maneras de entender el apostolado ácrata provocaban enfrentamientos, en ocasiones violentos. Pero hubo un hombre que reunió ambas formas de concebir la propaganda y la agitación popular: Severino Di Giovanni.

Severino nació en la italiana Chieti en el año 1901. Vivió de cerca la miseria y el hambre de los trabajadores italianos después de la Gran Guerra y desde niño se rebeló contra la autoridad. Comenzó a estudiar para maestro y antes de graduarse ya daba clases en el pueblo. Aprendió, dada su pasión por los libros anarquistas, el oficio de tipógrafo. Por entonces leía continuamente a los grandes pensadores libertarios.

En el año 1922, Severino se casó con una prima suya, Teresa Masciulli. En ese mismo año, Mussolini tomó el poder después de la *Marcha sobre Roma* de los

fascistas. La persecución a los anarquistas no se hizo esperar, y el matrimonio emigró a Argentina en una época en la que muchos obreros italianos y españoles cruzaban el Atlántico. Entre ellos había una gran cantidad de anarquistas, a los que Severino Di Giovanni dedicaba una revista escrita y editada, al principio, enteramente por él; su título era *Culmine*. Sus ideas le llevaron al grupo formado en torno a la revista *La Antorcha*, que dirigían Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antillí. Esta redacción era contraria a la del periódico también anarquista, pero más moderado, *La Protesta*, dirigido por Emilio López Arango, nacido en Cudillero, y Diego Abad de Santillán.



Severino Di Giovanni.

Severino se dio a conocer en el teatro Colón bonaerense el día 6 de junio de 1925, con ocasión de la función de homenaje al rey de Italia Vittorio Emanuele III. El acto estaba presidido por el

presidente de la República argentina, Alvear, y por el embajador italiano, el fascista conde Luigi Aldrovandi. Un grupo de ácratas interrumpieron la ceremonia gritando consignas contra los jerarcas italianos mientras arrojaban panfletos desde los pisos superiores. Casi todos los participantes en el alboroto fueron encarcelados por poco tiempo. Entre ellos se hallaba Di Giovanni.

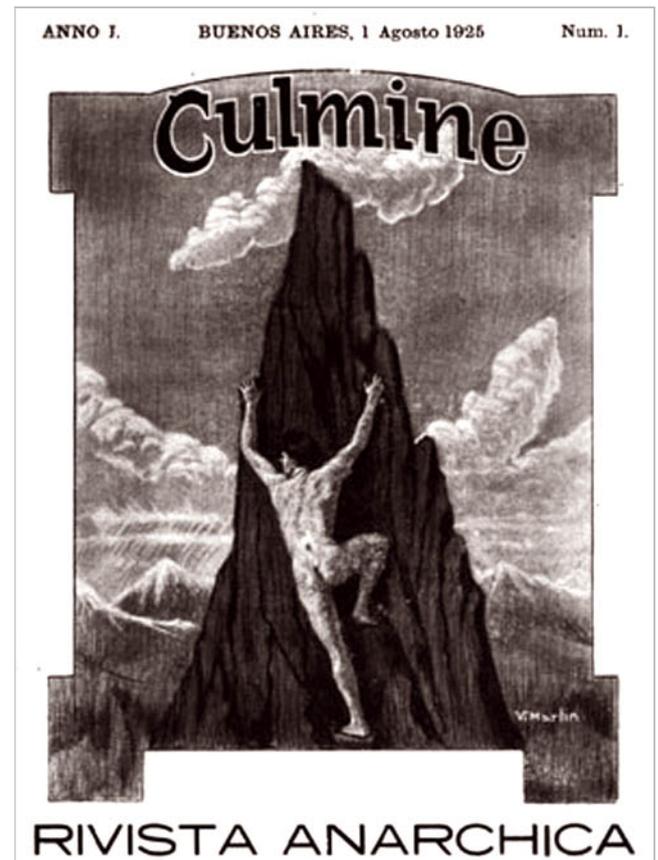
Severino formó parte de los grupos que protestaban, violentamente a veces, por el juicio y ejecución de Sacco y Vanzetti. Por entonces conoció a la familia Scarfó, ya que en una de sus viviendas vivían en régimen de alquiler los Di Giovanni. Muy pronto, los hijos de los arrendatarios -Paulino y América- se sintieron atraídos por la fuerte personalidad de Severino y se convirtieron en libertarios. Ella, a sus 18 años, se enamoraría de él y desde entonces fueron pareja. La esposa según los papeles, Teresa, comprendió que en su matrimonio ya no existía el amor y consintió esta relación.

La noche del 25 de octubre de 1925, López Arango, director de *La Protesta* y dirigente de la FORA (Federación Obrera Regional Argentina), se hallaba en su domicilio cocinando la cena cuando llamaron a la puerta. Al abrir se encontró con un hombre que le hizo tres disparos que le costarían la vida. Nunca se supo quién había empuñado el arma homicida, pero muchos autores, recogiendo ideas y manifestaciones de compañeros del asturiano, afirmaron que fue Severino Di Giovanni el asesino. La confrontación entre estos dos hombres había llegado muy lejos: Arango, en un artículo publicado en *La Protesta*, acusó a Di Giovanni de agente fascista y policial a raíz de un atentado llevado a cabo por el italiano. Pero nunca se demostró la culpabilidad de Severino ni se averiguó la autoría del atentado.

En el año 1927 se produjeron las siguientes acciones violentas relacionadas con Di Giovanni: explosión de una bomba en el City Bank situado en el centro de Buenos Aires, con el resultado

de dos hombres muertos y una buena cantidad de personas heridas; bomba en el Banco de Boston sin daños personales; explosión en la Embajada de los Estados Unidos con ocasión de las ejecuciones de Sacco y Vanzetti.

En mayo del año siguiente Severino depositó una bolsa que contenía una bomba en el Consulado de Italia en Buenos Aires. Al explotar el artefacto murieron nueve personas y 34 resultaron heridas.



Los atracos y robos a mano armada atribuidos a Di Giovanni son innumerables; en uno de ellos mató a un policía -Domingo Dedico- en el último día de servicio. El mayor botín que obtuvo fue en el asalto a un camión que transportaba el dinero de las nóminas de los trabajadores de varias empresas: 286.000 pesos. Todo el dinero lo empleó en diferentes ediciones en italiano y español de los principales filósofos anarquistas.

Di Giovanni quiso montar una imprenta en un establecimiento de este tipo en la calle porteña de Callao, pero fue descu-

bierto. Dos policías le dieron la orden de que se detuviera cuando salió de la tienda y no obedeció. Poco después, Di Giovanni cruzó unos disparos con los policías que le perseguían en la calle de Corrientes y una bala disparada por un arma de estos últimos mató a una niña que salía de su vivienda; un nuevo policía se unió a la persecución del ácrata y en la calle de Riobamba cayó herido en una pierna. Severino se refugió en un hotel, y uno de los agentes caminó hacia el hospedaje sin guardar demasiadas precauciones y cayó muerto.

Aprovechando el desconcierto, y a pesar de que se habían unido más efectivos a la persecución, Di Giovanni se encaramó a un tejado y, a través de las cubiertas de los edificios, estuvo a punto de borrarse quizá para siempre; pero cometió un error y cayó desde una altura de unos 10 metros. A pesar de ello consiguió alejarse a toda velocidad de este lugar por la calle de Ayacucho hasta arribar a Sarmiento. Allí se introdujo en un garaje donde intentó hacerse fuerte, pero recibió un disparo y cayó al suelo herido. Fue detenido y trasladado en una ambulancia, con un fuerte dispositivo policial, al hospital Ramos Mejía.

Cuando se recuperó fue encarcelado en la Penitenciaría Nacional, donde fue torturado concienzudamente. Se sospecha que, gracias a la información arrancada a Severino, Paulino Scarfó fue detenido también. En el juicio, Severino fue defendido por el joven teniente Juan Carlos Franco. Esta intervención judicial le costó a este oficial la baja en el Ejército, el encarcelamiento y, por último, el destierro.

A pesar de que en Argentina no existía la pena de muerte, Severino Di Giovanni fue condenado a morir frente a un pelotón de fusilamiento. El día 2 de febrero de 1931 fue cumplida la sentencia. Poco antes de ser asesinado, el reo pidió un café muy dulce y al probarlo y notar que tenía poca azúcar, dijo: “¡Qué pena, pero bueno, el próximo estará mejor!”.

Se encontraba ya en capilla cuando Di Giovanni escribió este texto: “No busqué afirmación social ni una vida acomodada ni tampoco tranquila. Para mí elegí la lucha. Vivir en monotonía las horas mohosas de lo adocenado, de los resignados, de los acomodados, de las conveniencias, no es vivir, es solamente vegetar y transportar de forma ambulante una masa de carne y de huesos. A la vida es necesario brindarle la elevación exquisita, la rebelión del brazo y de la mente. Enfrenté a la sociedad con sus mismas armas, sin inclinar la cabeza, por eso me consideran, y soy, un hombre peligroso”. Antes había firmado un panfleto que enfadó mucho a los militares: “Sepa Uriburu y su horda fusiladora que nuestras balas buscarán sus cuerpos. Sepa el comercio, la industria, la banca, los terratenientes y hacendados, que sus vidas y posesiones serán quemadas y destruidas”.



Reconstitución del fusilamiento de Severino.

El gran escritor argentino Roberto Arlt presencié la ejecución y escribió una sentida y triste crónica. Poco antes de oírse la descarga, Di Giovanni gritó: “¡Viva la anarquía!”. Severino fue enterrado bajo una cruz -la última venganza- y sin inscripción alguna en el cementerio de *La Chacarita*. Después, sus huesos fueron extraídos de la tumba y actualmente no se sabe dónde están. ■

Del “poder del pecado” al “Estado fuerte”

Roberto Pradas

En 1943, el nacionalsocialista Heinrich Stackelberg, de la Escuela Económica de Friburgo, comenzará a trabajar en el Instituto de Estudios Políticos español, según Manuel Martín Rodríguez. Su familia había tenido que “abandonar una fábrica en Moscú por la Revolución y el economista entró muy joven en las juventudes nacionalsocialistas. [...] En 1932 ingresa en el Partido Nazi, en 1933 en la SS” (ABC, 12-4-2015). Juan Velarde Fuentes asegura: “Stackelberg, como consecuencia de la influencia que tenía el corporativismo vinculado al fascismo, pasó a estudiar los problemas de la competencia imperfecta” y, en 1938, “se había apartado radicalmente de la línea historicista -que sin embargo era contemplada con simpatía por el partido nacionalsocialista-”.

Stackelberg estuvo en el frente ruso y “allí vio claro que la aventura rusa era el final, el desastre, que había que pedir la paz. Formó parte de los conjurados contra Hitler” (ABC). Según Velarde, en la Universidad de Bonn, Stackelberg “había tenido como alumno al economista español Miguel Paredes Marcos, que formaba parte de la Sección de Economía del Instituto de Estudios Políticos. [...] [Sus] miembros [...] se habían convertido en profesores de la naciente Facultad de Ciencias Políticas y Económicas [en Madrid]. Por eso, [...] Stackelberg [...] pasó de inmediato a trabajar simultáneamente en el Instituto y en la Facultad”. Stackelberg, “que era el llamado [en Alemania] a elaborar el programa económico tras la paz, les pareció perfecto. [...] Era nacionalsocialista, pero en economía rechazaba la planificación central, era neoclásico y partidario del mercado con los debidos ajustes. La economía social de mercado

resolvía esta aparente contradicción”. En esta línea, Stackelberg “procuró el apoyo teórico para corregir en el futuro los excesos intervencionistas del nacionalismo franquista. Su influencia en los jóvenes que después dirigirían la política del régimen sería fundamental” (ABC).



Heinrich von Stackelberg, 1905 – 1946.

De acuerdo con Velarde, Stackelberg, en 1944, en “su primera publicación en español, *La ciencia y la práctica de la economía* [...], alude a Eucken”. Así, la Escuela de Friburgo proporcionaba a la dictadura y a los católicos un medio muy poco rupturista de marcar distancias con el nazismo. En la publicación *Lutheran Quarterly* podemos encontrar un ejemplo de cómo esta escuela es utilizada para configurar una memoria histórica de una Alemania antinazi, que también puede servir para explicar el caso español. La citada revista digital, expone que el pastor luterano Dietrich Bonhoeffer, con quienes se relacionaban algunos profesos-

res de Friburgo, en junio de 1942, y “en nombre de la resistencia” antinazi, se reunió en Suecia con el obispo George Bell, “bien conectado con el Gobierno británico”. Bell “había propuesto que se celebrara una Conferencia de la Iglesia Mundial poco después de la guerra para servir como plataforma para presentar los puntos de vista alemanes sobre un orden de posguerra. Por lo tanto, Bonhoeffer regresó de Suecia con la necesidad de establecer una propuesta de orden social en la Alemania de la posguerra”. Llegó a Friburgo en octubre de 1942. “El régimen nazi [...] había atacado Stalingrado ese verano [...]. Admitiendo la posibilidad de que la Alemania nazi pudiera perder toda la guerra [...], Bonhoeffer, a instancias de la Administración Provisional de la Iglesia Confesante, había viajado a Friburgo para pedirle a un grupo de académicos locales conectados con la Iglesia Confesante que elaboraran un proyecto para un orden social de posguerra en Alemania. La idea era ‘si es posible, cubrir todas las ramas principales de la vida pública desde los puntos de vista de la ética social cristiana’”.



Dietrich Bonhoeffer, 1906- 1945.

El resultado fue el documento llamado “*Denkschrift* o memorándum”. De acuerdo con *Lutheran Quarterly*, “comenzando con los Diez Mandamientos y ayudado solo por las opiniones y el sentido común de Martín Lutero, el grupo

de Friburgo describió un nuevo orden social [...]. Estudios recientes han confirmado que algunos de los conceptos del *Denkschrift* tuvieron una influencia decisiva en el orden económico y social que Alemania Occidental implementó después del final de la guerra. [...] En consonancia con la teología de Lutero de los ‘Dos Reinos’, el *Denkschrift* asigna responsabilidad práctica al ‘reino mundano’, ya que deliberadamente deja la implementación a expertos profesionales. [...] A partir de una base cristiana, los autores derivan los principios generales de lo que luego se convertiría en una ‘Tercera Vía’ para un sistema económico [...], aunque su enfoque de la cuestión judía sigue siendo incómodo”, como reconoce la citada publicación.

En el *Denkschrift* se decía: “El reino de Cristo no es de este mundo. [...] En la tierra no hay justicia perfecta, y la creencia de los soñadores socialistas [...] para lograr esa justicia por algún tipo de organización legal es una superstición que juzga mal la corrupción pecaminosa de todo esfuerzo humano”. Y añadían: “Reconociendo la falibilidad humana, los autores proponen un orden económico que, por su diseño, ‘proporciona la resistencia más fuerte imaginable contra el poder del pecado’ [...]. No necesitamos renunciar al deseo de riqueza como tal [...], se requeriría un ‘estado fuerte’, no ser un actor económico en sí mismo, como en los sistemas socialistas, sino más bien hacer cumplir y mantener las reglas del sistema económico. [...] Tal orden proporciona a largo plazo [...] la oferta total más abundante de bienes económicos [...]. La razón [de su propuesta] es el reconocimiento de los autores de una conexión entre un gran número de personas económicamente desoladas y el surgimiento del totalitarismo. [...] Ven a la iglesia como obligada a mirar más allá de los requisitos de comportamiento ético personal y a hablar sobre la sociedad y su sistema económico en general. Esto no es fácil - continúa *Lutheran Quarterly*- en nuestro entorno actual que glorifica la libre elección individual como la fuente principal para dirigir la existencia humana”.

Breve crónica del ENCILI 2021

Lobalopez

El Encuentro de Cine Libertario (ENCILI), que se celebra todos los años desde 2018 en Aranjuez, organizado por CNT, ha estado marcado por la falta de espacios públicos en nuestra ciudad. Este hecho propició que tuviéramos que realizar el encuentro en dos espacios distintos: por un lado, la sala Farinelli del teatro Carlos III y, por otro, el salón del CSO La Karola (al que agradecemos la acogida que nos brindaron).

No vamos a entrar, en este caso, en detalles de las gestiones que hicimos para que finalmente nos permitieran proyectar en el teatro Carlos III. Solo hay que reseñar que tuvimos que conformarnos con la sala Farinelli, mientras que la sala principal estaba vacía, y que de las cuatro jornadas de que consta el ENCILI, solo pudimos usar este espacio en las dos primeras.

El encuentro se celebró los martes comprendidos entre el 14 de septiembre y el 5 de octubre.

En general, la asistencia de público, dadas las circunstancias sanitarias que vivimos, fue aceptable. Las películas y los ponentes resultaron de interés de los asistentes y se abrieron debates interesantes.

En la primera jornada, el día 14 de septiembre, se proyectó el documental *Durruti, hijo del pueblo* (2021) de Gonzalo Mateos, con la intervención del historiador Juan Cruz.

El siguiente martes, día 21 de septiembre, fue *Billy, torturas, impunidad y silencio* (2021) de Max Lemcke el documental elegido, con la asistencia de Manuel

Blanco Chivite, víctima de torturas del policía Juan A. González Pacheco y de la represión franquista.

El 28 de septiembre, ya en el CSO La Karola, se presentó *Ocupación, S. A.* (2020) de Laura Dauder y Sebastián Ruiz Cabrera, un documental que narra la explotación económica del Sáhara Occidental por parte de Marruecos y empresas españolas. Mohamed Salem Boumrah Fadili, ciudadano saharauí, ilustró con su relato el expolio que se vive en la zona.

Por último, el 5 de octubre, pudimos ver *Los hijos del hierro* (2021), documental de la Dirección de Comunicación, Marca y Publicidad de Renfe, que narra la represión franquista contra los trabajadores ferroviarios. Nos acompañaron el realizador del film, Miguel Muñoz Rubio, y el director del museo ferroviario, Francisco Polo Muriel.

Ya estamos preparando el ENCILI 2022 con el deseo de que podamos contar con espacios dignos y adecuados a nuestras necesidades. El Encuentro de Cine Libertario va ganando, año tras año, en calidad e interés dentro de las actividades culturales de nuestra ciudad. ■



ENCILI 2021
V ENCUENTRO DE CINE LIBERTARIO

DURRUTI: HIJO DEL PUEBLO
(94') dirección: Gonzalo Mateos, Producción ACATS, 2021.
MARTES 14 DE SEPTIEMBRE, 18 h 30, TEATRO CARLOS III (ARANJUEZ)

BILLY, torturas, impunidad y silencio
(70') dirección: Max Lemcke, Producción Brutos Films, Cxet, 2021.
MARTES 21 DE SEPTIEMBRE, 18 h 30, TEATRO CARLOS III (ARANJUEZ)

OCUPACIÓN S.A.
(40') dirección: Laura Dauder y Sebastián Ruiz Cabrera, 2020.
MARTES 28 DE SEPTIEMBRE, 18 h 30, EN LA KAROLA (ARANJUEZ)

LOS HIJOS DEL HIERRO
(49') dirección: Dirección de Comunicación, Marca y Publicidad Renfe, 2021.
MARTES 5 DE OCTUBRE, 18 h 30, EN LA KAROLA (ARANJUEZ)

ORGANIZA: CNT Aranjuez, calle Pardo, 12, 1ºA, aranjuez@cnt.es
FAL Aranjuez

LUGARES DE PROYECCIÓN: Teatro Carlos III, calle San Antonio, 44, Aranjuez. La Karola, calle Ancho, 1, Aranjuez.

ENCILI 2021



Libros

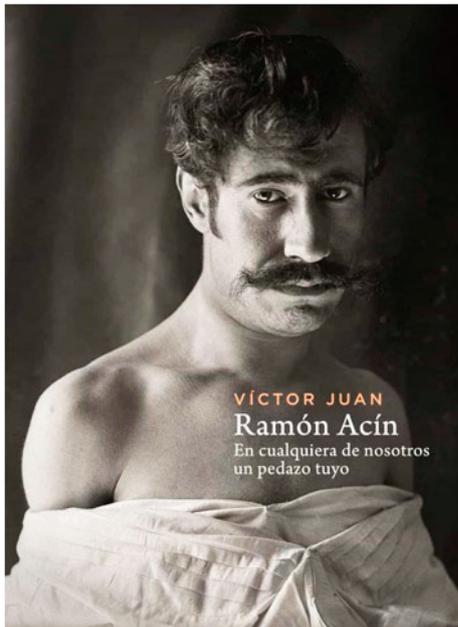
Título: *Ramón Acín. En cualquiera de nosotros un pedazo tuyo*

Autor: Víctor Juan Borroy

Edita: Centro del Libro de Aragón

Año de publicación: 2020

Número de páginas: 161



«Más allá del artista, del profesor, del militante anarcosindicalista o del escritor, la mejor obra de Ramón Acín es su manera de ser y de mirar la realidad, un modo de entender el mundo que proyectó en todos sus ámbitos de actuación». *En cualquiera de nosotros un pedazo tuyo* es, sobre todo, un ensayo personal en el que Víctor Juan dibuja a Acín. Se ocupa de su mejor obra, de las circunstancias que nos permiten entender al artista, al ciudadano, al hombre enamorado, al padre, al profesor que creyó en el papel transformador de la educación y de la cultura.

Víctor Juan realiza un retrato íntimo del artista y nos asoma a la vida de aquellas personas a las que tanto quiso y le quisieron. De esta manera, nos vincula definitivamente con las historias de

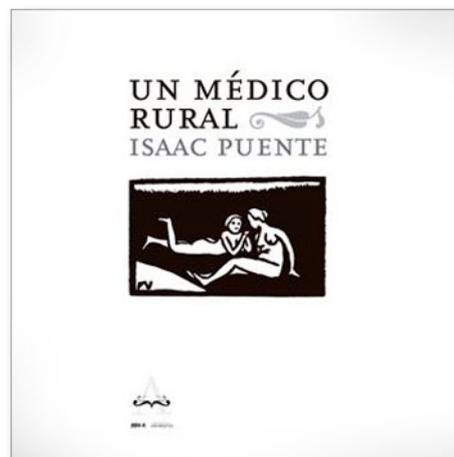
quienes asumieron compromisos por influencia de Ramón Acín, por su manera de concebir el arte y la justicia, por los sentimientos que despertaron sus artículos en prensa y por el ejemplo de sus «rebeldías modestas, pero continuadas». Adentrarse en la lectura de *En cualquiera de nosotros un pedazo tuyo* supone sumergirse para siempre en el universo de Ramón Acín, un mundo construido con amor, ternura, inteligencia y compromiso. ■

Título: *Isaac Puente. Un médico rural*
Selección, edición y notas de Paco y Julián

Edita: Pepitas de Calabaza y FAL

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 256



Isaac Puente fue médico y un destacado militante anarquista, naturista y de la CNT, conocido principalmente por ser el redactor de *El comunismo libertario*, base teórica con la que los anarquistas españoles se lanzaron a realizar el paraíso en la Tierra. Hombre de grandes conocimientos científicos, divulgó incansablemente las ideas de igualdad entre los seres humanos. Y trató de llevarlas a la práctica.

Incombustible colaborador en prensa, su obra -muy malatestiana, en lo que de aparente sencillez contiene- sigue siendo incomprensiblemente desconocida. Este volumen, *Un médico rural*, toma su título del seudónimo con el que Puente firmó muchas de sus colaboraciones y está estructurado en dos bloques maestros: Salud (escritos relacionados con el cuidado del cuerpo) y Anarquía (artículos de índole más política). Pepitas quiere con este libro sumarse a la tarea de difundir el pensamiento y la obra de uno de los teóricos libertarios más importantes y queridos de todos los tiempos. ■

Título: *El eco de los pasos*

Autor: Juan García Oliver

Prólogo de Chris Ealham

Edita: Virus

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 944

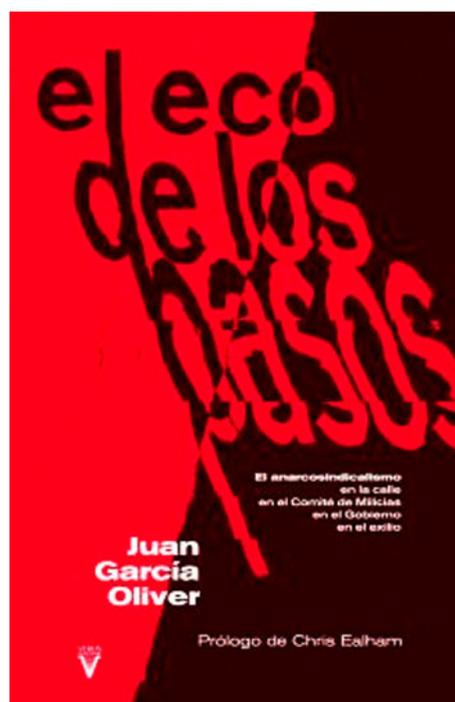
Testigo privilegiado de las décadas de 1920 y 1930, Juan García Oliver estaba, en los setenta, en condiciones de narrar en primera persona el ciclo que había ido desde Salvador Seguí hasta Buenaventura Durruti; desde la eclosión de lo que Chris Ealham ha denominado la «esfera pública obrera de inspiración anarquista» hasta la revolución de 1936. Pero también lo fue de la cuádruple derrota que supuso la revolución frustrada, del pésimo balance del anarquismo en el Gobierno, de la derrota bélica y del exilio.

El eco de los pasos, editado cuando se cumplen ciento veinte años del nacimiento de su autor, es posiblemente una de las memorias más polémicas y discutidas entre quienes protagonizaron la experiencia anarcosindicalista y revolucionaria más importante del siglo XX. Causa de numerosos debates historiográficos y políticos en torno a unos acontecimientos de una relevancia his-

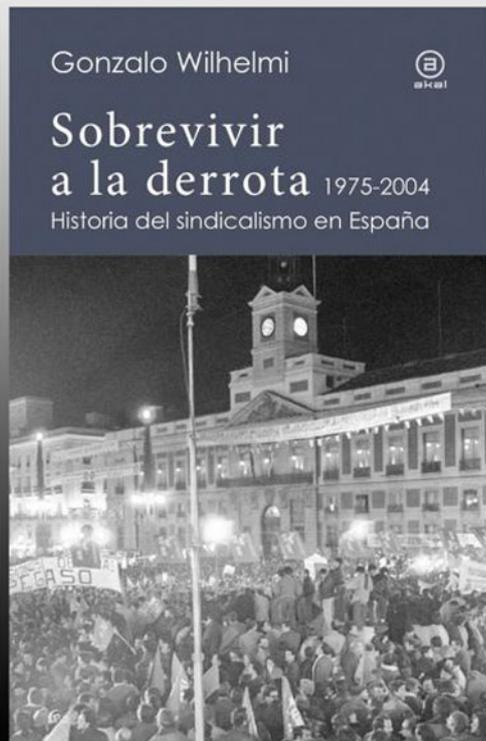
tórica capital, este libro no deja de ser un documento ineludible de la memoria obrera y libertaria.

García Oliver (camarero, militante sindical y hombre de acción) escribe con plena consciencia de su papel como dirigente y figura destacada, pero a la vez como un subalterno que se da a sí mismo la palabra y el derecho a narrar la historia desde su propia posición. Una tensión que se palpa paso a paso, en una autobiografía donde lo individual se entrelaza con la experiencia común, porque la memoria es colectiva; punto de partida que ha hecho de este texto una fuente fundamental y, a la vez, un territorio vivo de debate.

En esta edición corregida (con un riguroso respeto al magnífico trabajo realizado en su momento por José Martínez) y acompañada de un prólogo de Chris Ealham, Virus ha querido ofrecer un texto vivo, que interpele una vez más a todas las generaciones que se posicionan en el hilo histórico de la lucha social. ■



PRESENTACIÓN DEL LIBRO



VIERNES
10 2021
DICIEMBRE
19:00 H.

“SOBREVIVIR A LA DERROTA”
Historia del sindicalismo en España
DE
GONZALO WILHELMI

COLOQUIO CON EL AUTOR

C.S.O LA KAROLA
C/ ANCHA, 1
ARANJUEZ

Organizan



www.cnt-aranjuez.org

Colabora



Fernando Barbero (a la derecha) en la presentación de su poemario *Bosques, montañas y gente*, el 2 de diciembre en el local de la CNT Aranjuez.



Bellotada del 28 de noviembre en el encinar de LaMontaña.



Cuentacuentos después de la bellotada.

Aviso para navegantes: “quejicas”, “vagos” y “personas desechables”

Roberto Pradas Sánchez-Arévalo

**Reseña del libro
País nómada. Supervivientes del siglo XXI de Jessica Bruder
(Capitán Swing, Madrid, 2020).**

Linda May, “impresionada por la independencia y frugalidad de [...] la ecologista Anne LaBastille [...] inspirada por *Walden*”, “devora” *Mujer leñadora: Una vida solitaria en los bosques de los montes Adirondack* junto a manuales de autoayuda que hacen gravitar la responsabilidad de nuestras vidas exclusivamente sobre nuestras decisiones, sin incorporar a la ecuación histórica las circunstancias vitales, el contexto histórico o las condiciones estructurales.

Bruder lo refleja en casos como el del entrevistado que le “advirtió que no quería que les presentara [...] como estadounidenses en crisis. ‘Hay muchísimos quejicas indolentes, holgazanes y vagos deseosos de quejarse de casi cualquier cosa’. Bruder, encontró “una actitud análoga de rechazo a los ‘quejicas’ en *Workamper News*, una publicación bimensual dirigida a los trabajadores nómadas”, donde se ofrecía el cambio de actitud como el remedio a los “problemas en el empleo”.

Bruder considera que hemos de diferenciar las “poblaciones itinerantes, trabajadores ambulantes, [...] espíritus inquietos” de las nuevas “personas que jamás imaginaron que podrían llevar una vida itinerante [...] huyendo de las disyuntivas imposibles a las que debe hacer frente la antigua clase media. Tales como verse en la tesitura de tener que decidir entre comer, un tratamiento odontológico, pagar la hipoteca, la factura de la luz, pagar los plazos del coche, comprar medicinas, pagar el alquiler [...], el crédito suscrito para sufragar los estudios, comprar ropa de

abrigo o la gasolina para desplazarse hasta el lugar de trabajo [...]. Ya que no podían subirse el sueldo tal vez podrían suprimir el gasto más importante y renunciar a una vivienda de ladrillo para vivir sobre ruedas”.



Jessica Bruder.

En un mundo en el que la reproducción social de la riqueza predomina sobre la movilidad social de las personas, en regresión de hecho, los padres de Jen Derge, empleados en un supermercado, “instaban” a esta “a seguir estudiando”, pero Derge explica que “continuamente ves que ocurre lo mismo [...]. Todas tus amigas tienen un título universitario o de posgrado y no logran encontrar un empleo. Por lo tanto, no encuentro ningún motivo para volver a la universidad [...], endeudarme [...] me aterra” [Bruder, 2020: 142]. A partir de una reflexión de Stephen Jay Gold, Bruder repara en “la práctica certeza de que personas de igual talento [que Einstein] vivieron y murieron en los campos de algodón y las fábricas clandestinas [...]. Una división de clases cada vez más profunda imposibilita prácticamente la movilidad social. El resultado es un sistema de castas *de facto* [...]. [El] Coeficien-

te de Gini [...] revela algo sorprendente: actualmente, la sociedad estadounidense es la más desigual de todos los países desarrollados” [Bruder, 2020: 312].

“Mientras avanza el proceso de gentrificación [...] que contribuye al incremento del coste de la vivienda y a ampliar el número de personas sin hogar”, penalizan “el hecho de permanecer sentado en una acera” o “prohíben dormir en un vehículo”. Bruden afirma que “esas leyes priorizan la propiedad frente a las personas”.

La protesta social, sin embargo, no se plantea como una opción. En el libro de Bruder solo se menciona la acción sindical en una ocasión, cuando la propia autora comenta que le “contaron que [...] algunos sindicalistas habían estado haciendo campaña en el aparcamiento del almacén. Durante dos semanas, la dirección arengó a los trabajadores dos veces al día para advertirles que no se acercaran a ellos y, sobre todo, que no firmaran nada”.

La contradicción surge cuando el interés del empresario en un trabajador de necesidades *low cost* que aceptaría salarios bajos entra en conflicto con la necesidad del mismo empresario de incrementar el consumo o con la del Estado de repercutir los impuestos a las rentas del trabajo cautivas. Si al trabajador no se le pueden endosar los impuestos directos sobre el producto de sus nóminas, deberá hacerse sobre las rentas de la propiedad, o el principal medio de recaudación fiscal habrán de ser los impuestos indirectos al consumo. Se va imponiendo la idea de que ha de ser el 80% de la población, con el 20% de la riqueza, la que soporte el 80% de la recaudación, mientras que el 80% de la riqueza solo aportaría el 20%, en proporción a su minoritaria población. Si la tendencia sigue siendo la de reducir los tramos fiscales, es obvio que la segunda opción será la preferida, elevando así los precios y expulsando a más población del consumo sin estrecheces.

Así, no llegaríamos al decrecimiento por la vía de cambiar nuestro modo de vida, sino acotando las clases sociales que

podrán consumir sin recato frente a las que quedarán excluidas del acceso a la mayor parte de los recursos. Esta podría ser una opción capitalista de responder a la escasez de recursos y a la crisis de los suministros, lo que supondrá finiquitar la idea de una democracia redistributiva. Para la economista Monique Morrissey, los estadounidenses de más de 65 años que “seguían realizando un trabajo remunerado” en 2016 se había incrementado “un 60% más que 10 años antes. Los economistas prevén que esta cifra seguirá creciendo”.

Ash Haag, quien vivió “la expulsión de sus progenitores de la clase media tres el despido [...] de su padre”, y “a pesar de que siempre se había considerado una persona ‘cumplidora’, empezó a temer que, aunque siguiera todas las normas de la sociedad para aspirar a una vida correcta de clase media, no tendría ninguna garantía de estabilidad. Dudaba de que la Seguridad Social aún existiera para prestar apoyo a las personas de su generación en la vejez. Y, aunque contaba con un par de fondos de inversión y un plan de jubilación individual de Goldman Sachs [...], suscrito para ella cuando era niña, le preocupaba que en el momento en que los necesitara hubieran perdido todo su valor”. Haag vio “cómo personas leales con muchos años de antigüedad se veían presionados a dejar el puesto. [...] No quieren que el personal permanezca mucho tiempo, porque eso implica pagar pensiones e incrementos salariales”. Querían “personal desechable [...]. Y para poder desechar a la gente es preciso que el puesto de trabajo también sea desechable. Y todo se empezó a automatizar”.

El programa CamperForce de Amazon aprovecha esta mano de obra barata. “Amazon consigue desgravaciones federales-equivalentes a entre un 25 y un 40% de los salarios” debido al carácter de perceptor de subsidios del trabajador “campista”. De hecho, esta circunstancia señala que el empobrecimiento de la clase media es previo a la crisis y quizá, por ello, una de las causas de ésta.

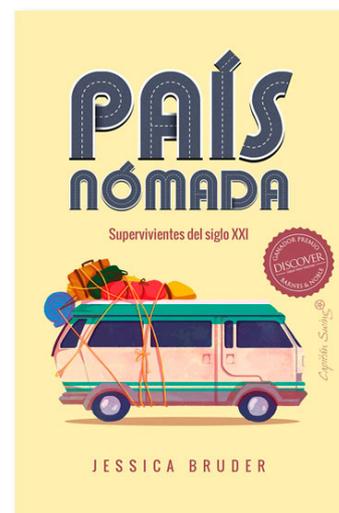
Esta clase media empobrecida percibe ahora la precariedad que siempre acompañó a los inmigrantes. Un trabajador de California Land Management se quejó de haber recibido “un trato muy desconsiderado, al estilo del que se dispensa a los trabajadores migrantes...”. Los trabajadores de Amazon “también manifestaron que les presionaban para que cumplieran objetivos cada vez más exigentes, una estrategia designada coloquialmente como ‘gestión basada en el estrés’”. Señala Bruder que “el trato que dispensa Amazon al personal empleado en sus almacenes viene siendo noticia de primera página desde 2011, cuando una investigación del periódico *Morning Call* [...] reveló unas condiciones de explotación similares a las de los talleres clandestinos”. En sus almacenes encontramos paredes con “lemas orwellianos” como “los problemas son tesoros” y “la clave es mantener el *takt time*”, baños con un cartel con “una paleta de colores” que va “desde el amarillo pálido hasta un morado aterrador” cuyo texto recomienda “comprobar cuál era el color más semejante al de mi orina y sugería que debería beber más agua” [Bruder, 2020: 250], “dispensadores de [...] analgésicos genéricos gratuitos” y robots Kivas, presentados “o bien como el sueño de un experto en eficiencia [...], o bien como los heraldos de una distopía de desempleo donde el trabajo manual quedaría obsoleto mientras la brecha entre ricos y pobres se convertía en un muro”.

Para Linda, “uno de los aspectos deprimidos del trabajo era que sabía que todas esas cosas acabarían en un vertedero [...]. Se sentía como un engranaje de la máquina dispensadora más grande del mundo” y, de acuerdo con Bruder, “esa experiencia la había insensibilizado”. Por el contrario, la evolución de su razonamiento parece mostrar una sensible clarividencia. En Facebook, escribió: “Estoy trabajando en un gran almacén para un importante distribuidor *online*. Lo que venden son porquerías fabricadas en otros lugares del mundo donde no tienen leyes contra el trabajo infantil, donde la

gente trabaja entre 14 y 16 horas diarias sin pausas para comer o para ir al baño. [...] Nuestra economía se sostiene sobre la espalda de gente esclava que mantenemos retenida en [...] cualquier país del Tercer Mundo con una fuerza de trabajo barata, donde no tengamos que verla mientras podemos disfrutar, en cambio, del producto de su trabajo. Esta empresa estadounidense es probablemente la mayor propietaria de esclavos del mundo. [...] Radical, lo sé, pero es lo que me viene a la cabeza cuando estoy en el trabajo. [...] Esclaviza a los compradores que usan sus tarjetas de crédito para comprar esas porquerías. Los obligan a trabajar en empleos que detestan para pagar sus deudas”.

En esta línea, Patti DiPino, nos anima: “Sal a la calle y compra en la tienda de la esquina y que sufran un poco los bolsillos de los peces gordos. Es que los ricos se están haciendo cada vez más ricos, mientras nosotros nos vamos empobreciendo sin hacer nada para evitarlo”. La autora constata que a estas personas “se les había caído la venda de los ojos. Tras una vida dedicada perseguir ‘el sueño americano’, habían llegado a la conclusión de que todo eso solo era una gran estafa”.

Por ello, este libro es un aviso para navegantes que deberíamos esgrimir ante los que siguen señalando el modelo estadounidense como la meta hacia a la que deberíamos aspirar. ■



Érase un reino



Gonzalo Yolanda

Érase un reino tranquilizadamente lejano donde la mentira era *la única verdad* y los niños y las niñas eran comprados por suaves humanos escondidos tras las caras del monstruo.

En la carretera se levantaban clubes luminosos de cal viva para despachar cuerpos enmascarados de mujer sobre las cunetas que guardaban huesos bajo las rojas amapolas.

El Sol pagaba impuestos y los fieles servidores de la cosa pública despertaban misteriosamente enriquecidos.

Nadie quería explicarse los maravillosos sucesos que empujaban a los menesterosos a entregar subsidios a los afortunados tras quemar velas de sebo en templos iluminados por el tembloroso eco de las llamas.

En aquel país los *trabajadores esenciales* pasaban hambre y los ejecutivos que los vigilaban derrochaban el agua fresca de los manantiales en largas piscinas que cruzaban los desiertos hasta perderse en el infinito *y más allá* de las columnas de Hércules.

Allende los mares, pequeños trabajadores faltaban a la escuela para cubrirnos de seda y poliéster y tejer millones de banderas que cubrieran nuestras vergüenzas.

En aquel lugar masticaban frutas cortadas por esclavos *felices* de no ser esclavos en las plantaciones extrañas que ocupaban sus expropiados campos de mijo.

Cortan los tallos a la luz de una luna menguante que emiten televisores de plasma en un bucle incansable que oculta los ojos con grietas de suelos de barro con sueños cansados.

Las botas de los conquistadores

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Por encima de mí pasarán
las botas de los conquistadores
con su ritmo
de discoteca.
Capas ondearán poetas
y me derretirán la cabeza
faros cruzados
de automóviles socialfascistas.
Gritos me espolarán.
Arriba mirarán mis ojos entornados
saldrán soles y se pondrán
en aquellos barrios
versículos que no alcancé
a hacer toda la vida
un hilo de sangre
caerá de mi boca
y de mi bolsillo agujereado
miles de cupones de la puerta 13.



Entiende Gogu que la poesía es un arma de combate. La poesía es resistencia, tema recurrente en su obra (25, 53, 140). En esta ocasión la fuerza resistente busca inspiración más allá, en el cielo, en el tiempo marcado por soles y en otros barrios.

La represión se manifiesta en formas variadas: la bota militar de la policía que tanto la acosó, la del Ejército que oprimió el país mediante la tortura y la muerte en los tiempos aún recientes de la dictadura de la Junta de los Coroneles (1967-1974). Se trata de una bota militar que desfila no con paso marcial, sino a ritmo de discoteca, provocando por una parte cierta comicidad, pero por otra sembrando el terror.

Los poetas se hallan en el texto entre la bota militar y los faros de los vehículos social-fascistas (la representación del progreso capitalista). El socialfascismo es el término con el que designaba la Internacional Comunista en los años treinta a la socialdemocracia, a la que equiparaba con el fascismo en la medida en que ambos se oponían a la revolución comunista. En su momento, por ejemplo, fue la acusación que sirvió para perseguir al POUM y a la CNT. Con ella se descalificaba, en general, al capitalismo occidental y al progresismo. La poesía está comprimida entre la violencia y la alienación (la fuerza militar y el capitalismo, respectivamente) y frente a ambos. Hay un clima agresivo, brusco y duro que rebasa la escena y tiene que ver con los procedimientos: gritos, pisoteo, liquidación por consunción y asfixia, espolio y saqueo.

En situaciones adversas como ésta, los poetas han de ondear versos, a veces con consecuencias dolorosas (sangrarlos por la boca), arrojarlos en forma de lluvia a una multitud entregada, como la hinchada del fútbol. Los versos son hilos de sangre que, en la sangre, al mismo tiempo que simbolizan la violencia y la lucha de la creación poética – tal como la entiende la autora –, también son signo de vida. A su vez, la Puerta 13 es la zona específica del estadio del Panacinaicós reservada para los entusiastas, los forofos del equipo. Habrá, pues, miles de personas que recibirán con fervor los poemas como si fuesen entradas para el partido.

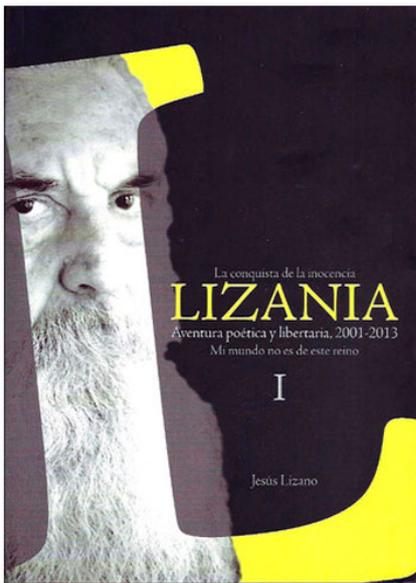
La revolución es permanente (los versos que no llegó a hacer durante toda la vida) y requiere su tiempo. Llegará el momento en que sea masiva, cuando se comprenda lo que significan los ejércitos, las policías y la alienación de los fascismos de mano blanda que llamamos democracia. ■



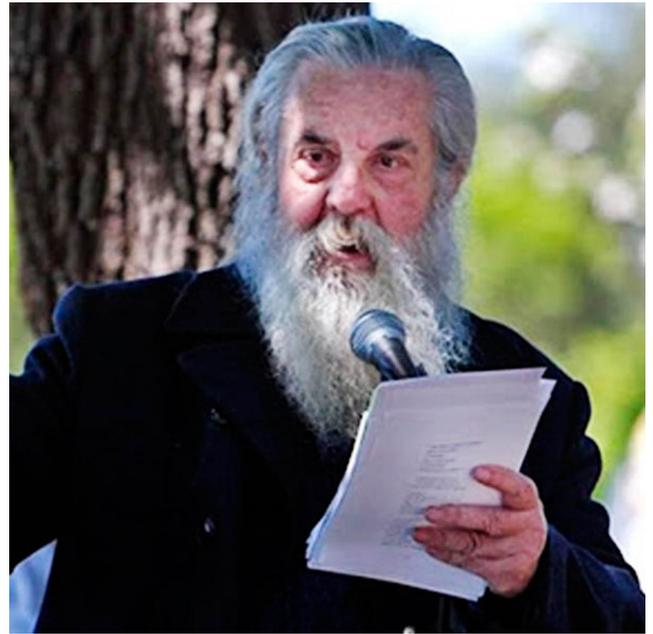
El archivo del poeta Jesús Lizano en Aranjuez

Cristian VR

Seis años y medio han tenido que pasar de la muerte del poeta Jesús Lizano para que se pueda empezar a trabajar en la organización y clasificación de los documentos que llenaban las estanterías y mesas del escritor barcelonés. Ha sido un periodo largo y con muchas incidencias, pero finalmente tenemos entre manos todos aquellos artículos, obras, cartas, volúmenes y demás materiales con los que trabajaba y trataba Jesús en su día a día durante los cincuenta largos años en los que se extiende LIZANIA, su obra poética y filosófica.



Es la Fundación Anselmo Lorenzo la encargada de la gestión de su obra física, pero ésta obtiene ayuda y apoyo de diferentes compañeros para comenzar este paso previo a la publicación de sus materiales. Desde septiembre de 2021 se está trabajado desde CNT Aranjuez y se está procediendo, en un primer paso, a la categorización de todos estos papeles para su posterior clasificación en el archivo de la fundación, con el objetivo de que pueda acceder a ello cualquier persona que quiera consultarlo o trabajarlo.



Sin embargo, no será un trabajo que vaya a llevarse a cabo en un breve lapso de tiempo, sino que es una minuciosa labor que requiere de mucha dedicación por el inmenso volumen de documentos a tratar. También han de ser constantes y continuas las revisiones que se han de hacer de las categorías en las que se ha encuadrado todo para que quede lo más accesible y filtrado posible para quienes posteriormente quieran utilizarlo en sus investigaciones. Tras este tiempo, la Fundación Anselmo Lorenzo hará públicos estos documentos que son patrimonio de todos.

Cabe recordar que Jesús Lizano fue un poeta y filósofo nacido en Barcelona que extendió toda su obra poética y filosófica desde la década de los 50 hasta su muerte en 2015. Llevó su poesía por todos los rincones de nuestra geografía e intentó que todas las personas posibles conocieran su legado. Aunque no lo consiguiera todo lo que merece, nosotros continuamos trabajando en intentar que su LIZANIA sea conocida y reconocida.

¡Viva LIZANIA!





AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 35 / Diciembre de 2021



Sede del SOV de CNT en Aranjuez

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: viernes a las 19 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)